

A Israel se le está agotando la línea de crédito del holocausto

AMIRA HASS :: 26/07/2018

La sombra de las atrocidades del Tercer Reich oscureció temporalmente el desastre que la fundación del régimen de Israel trajo a los palestinos

Llegará el día en que no solo se someterá a juicio a políticos y militares israelíes, sino también a juristas, jueces civiles y militares, arquitectos, planificadores, y a todos los que habilitaron y permitieron la división de esta tierra.

Llegará el día en que la línea de crédito del holocausto para Israel con el mundo se agote. Llegará el día en que los líderes del colonialismo judío israelí serán enjuiciados. Llegará el día y aquellos que hoy muestran una decreciente tolerancia hacia nosotros debido a Auschwitz por un lado, nuestra industria de guerra e inteligencia por el otro, y debido a nuestra blancura relativa por otro, se cansarán.

Esto no es profecía, sino una evaluación política-sociológica. Simplemente no podemos saber si sucederá después de un horrible derramamiento de sangre aquí o un momento antes. Cuanto antes llegue ese día, mejor será para todos nosotros.

Incluso antes de que Europa fuera gobernada por Hitler y sus semejantes, que no se conformaron con el anticuado antisemitismo, el sionismo se desarrolló como un movimiento de personalidades múltiples:

1. Un movimiento que busca una salida al racismo antijudío en Europa y los usos políticos cínicos de los regímenes y movimientos populistas hechos de xenofobia.
2. Una parte del mecanismo operativo e ideológico del colonialismo, que involucró a Europa social y económicamente, buscó la expansión en aras del asentamiento y consideró a los nativos de otros países como un exceso de equipaje desechable.
3. Una excavadora que prepara el terreno para un estado uninacional, siguiendo el modelo de la posguerra de la Primera Guerra Mundial de Turquía y Europa Central y Oriental.

El viejo antisemitismo empujó a los judíos a cambiar sus condiciones. Aunque sabían la frase "el próximo año en Jerusalén", la mayoría de ellos no eligió la ruta sionista de emigración a Palestina, sino las muchas soluciones en la diáspora: emigración a otros estados (antes de que les pusieran limitaciones), asimilación, firmeza, la ortodoxia, el socialismo, comunismo, liberalismo, autonomía cultural (el *Bund*). Cuando Europa arrojó a los judíos no solo desde dentro de sus fronteras sino de su propia existencia, y cuando otros países les cerraron sus puertas, aumentó entre los judíos la atracción del sionismo.

La condición subjetiva de los inmigrantes judíos en Palestina en la víspera del holocausto y sus secuelas (incluidos los judíos de países musulmanes) fue la de los refugiados golpeados por el trauma. En términos objetivos, se movilizaron y se ofrecieron como voluntarios para la misión de expulsar al pueblo palestino, una nación que tomó forma en este país durante cientos de años, para hacer espacio para ellos y un orden político que contiene y toma en cuenta solo a los judíos.

La vergüenza de Europa (ya sea sincera o pragmática) por la era del Tercer Reich, junto con la segunda característica del sionismo mencionada anteriormente, llevó a Israel (dentro de sus fronteras anteriores a 1967) al seno de las naciones y al consenso del derecho internacional. La sombra de las atrocidades del Tercer Reich oscureció temporalmente el desastre que la fundación de Israel trajo a los palestinos. Pero cuanto más nos alejamos de Kristallnacht, Wannsee y las revueltas en Treblinka y Sobibor, más nos persigue la sombra. Sin embargo, elegimos seguir expulsando, desposeyendo y pisoteando: llevar líderes mundiales a Yad Vashem y utilizar a nuestros propios asesinados para la empresa de expulsión de los palestinos.

Israel tuvo la oportunidad de expresar remordimiento y renunciar a su personalidad de ocupación colonial y la elude. Por ejemplo, la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993 fue una oportunidad para esto, proporcionada por los palestinos, e Israel la rechazó conscientemente. Israel eligió declararse a sí mismo y al mundo: Sí, yo fui, soy y seré una entidad de ocupación colonial. Y aquellos que perjudican mi derecho sagrado de continuar expulsando y pisoteando son antisemitas.

De hecho, este acoso disuasorio funciona, pero no todo el tiempo y no en todos. Las ciudades y pueblos de Italia y España condenan la política de Israel en la Franja de Gaza. El Senado de Irlanda aprobó un boicot a los productos de las colonias. La declaración del Consejo de la Internacional Socialista a fines del mes pasado proporcionó otro ejemplo: pidió el reconocimiento de un Estado palestino a lo largo de las fronteras del 4 de junio de 1967. Pidió una parada total de todas las construcciones en las colonias, incluso en Jerusalén. Exhortó a los países a boicotear, desinvertir y/o sancionar la "ocupación israelí, las instituciones de la ocupación ilegal israelí y las colonias". En otras palabras, no un boicot contra Israel porque es Israel, sino porque lleva a cabo una empresa colonial en los territorios que conquistó en 1967. En este mismo espíritu, el Consejo pidió solidaridad con las fuerzas progresistas en Israel y los ciudadanos palestinos de Israel y condena la discriminación institucional contra ellos.

Es cierto que la Internacional ahora incluye partidos autoritarios que expulsaron a varios partidos europeos socialdemócratas antiguos. Es cierto que se ha corrompido y osificado. (La renuncia del Partido Laborista israelí a la Internacional la semana pasada por la resolución sobre el BDS, sin embargo, se sumó al crédito de la Internacional). No tiene el poder y el carisma que tenía cuando Willy Brandt era presidente. Pero sus representantes reflejan las posiciones políticas de 140 partidos y movimientos políticos en todo el mundo y el estado de ánimo de millones de sus miembros.

El Consejo Mundial de Iglesias, que incluye iglesias de muchas denominaciones cristianas en unos 110 países, condenó el plan de Israel de demoler la aldea beduina de Khan al-

Ahmar. Los autores de la resolución saben muy bien que este pueblo no es el único que Israel pretende demoler para permitir la expansión de las colonias.

El formato no importa. En La Haya, en un foro internacional que se establecerá solo para nosotros, o tal vez incluso en nuestro país, llegará el día en que no solo se someterá a juicio a políticos y militares israelíes, sino también a juristas, jueces militares y civiles, arquitectos y planificadores, todos los que habilitaron y permitieron la configuración de esta tierra en un ático para judíos y un sótano, dividido en celdas separadas, para los palestinos. Que estas palabras anticipen ese día, aunque sea por un minuto.

Haaretz. Traducido del inglés para Rebelión por J. M. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/a-israel-se-le-esta>